

SM
C^a8
210

MAREMAGNUM POÉTICO

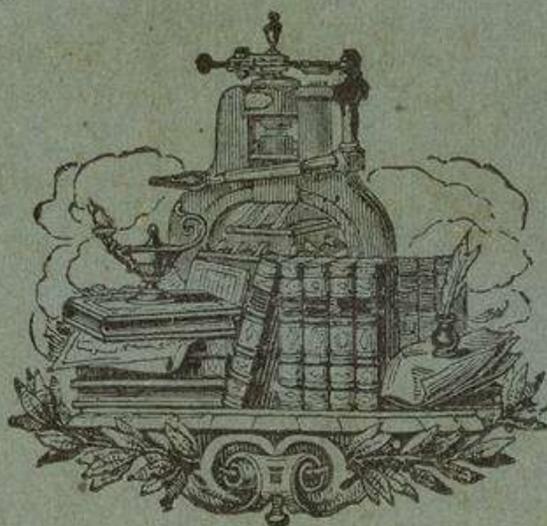
DE

D. Jaime Alorda y Suñer

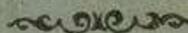
EX-TENIENTE DEL EJÉRCITO

Y

ABOGADO DEL ILUSTRE COLEGIO DE PALMA.



Ciudadela de Menorca.



Imprenta y librería de Salvador Fábregues.

1883.



1057245
SM C^a8 210

180
SM
ca8
210

MAREMAGNUM POETICO

DE

D. JAIME ALORDA Y SUÑER,

EX-TENIENTE DEL EJÉRCITO

Y

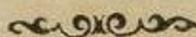
ABOGADO DEL ILUSTRE COLEGIO

de Palma.



R. 41.326

CIUDADELA DE MENORCA.



Imprenta y librería de Salvador Fábregues

1883.

DEL CONCIERTO UNIVERSAL.

Jamás dudó el alma mía.
Natura en si misma encierra
paradigmas de armonía.
Presta la mar á la tierra
la fresca brisa del día,
y la brisa vespertina
cuando á la már se encamina,
nos dá patente evidencia
de la gran correspondencia
trazada por ley divina.
Los invisibles vapores
que del inmenso Occéano
por órden del soberano
de reyes y emperadores,
transportanse voladores
á las celestes alturas
y en densas nubes, oscuras,
se tornan, cuando cayendo
hácia la mar ván corriendo
entre bosques y espesuras
á devolver el caudal
que de su seno cogieron,
¿estos vapores ¿que hicieron?
cumplir la ley primordial,
y volver al manantial
de donde antes salieran,
que otras gotas allí esperan
para cumplir su destino,
y emprender igual camino
que las demás recorrieran.
La planta que suave crece

rompiendo de la semilla
el tegido ó redécilla
que con ella se guarece,
cuando á la luz aparece
y á vegetal existencia
se prepara, hoy la ciencia
muestra que su componente
más tarde ó mas prontamente
tornará á su procedencia.
El apo y el perigeo
por el órden de su influjo,
el flujo y aquel reflujó
que siempre en las playas veo,
¿no muestran al más ateo
por medio de pruebas varias,
demostraciones palmarias,
que en toda la creacion
existe una ligazon
hasta en las cosas contrarias?
Y si de estas terrenales
reflexiones, nos alzamos
á otros mundos que admiramos
en esferas celestiales,
y en aspectos desiguales
sus movimientos marcados
siguen con fiel precision,
ya estos fenómenos són
mas grandes, mas elevados.

¡Grande es el mundo! sin igual portento
miro en su creacion. Mas cuando pienso
en su mecanismo, entonces siento
que aun más que grande, es el orbe inmenso!

Palma Mayo 1868.

AGUINALDO.

COMPUESTO PARA LOS DEPENDIENTES DE UN SALON DE PELUQUERÍA. (1)

Ha dado en decir la gente
que vá á haber revolucion,
fenómeno muy frecuente
que solo por el turrón
se esplica perfectamente.

Con franqueza no lo anhele,
pero tengo ciertas dudas
y como medio recelo,
pues, como son peliagudas
todas las cosas de pelo;

hablando en tono científico
dentro del arte rapónico,
buscamos un específico
que ponga en estado armónico
un estómago pacífico.

Pero la paz anhelada
no podrá ser obtenida,
si tu nos dás la callada
ó pasa despercebida
la relacion comenzada.

Aunque me tachen de iluso,
fundadamente yo creo,
que asi como se compuso
la cosa entre inglés y ruso
es inminente un bloqueo.

Y en llegando á complicarse
la cuestion oriental

es fuerza no descuidarse
que aquel á quien pille mal,
este tendrá que aguantarse.

—

Son cálculos bien formados:
por si se tornan verdades
mis vaticinios fundados,
tengamos por Navidades
repuestos adelantados.

—

¿Que fundamento ó razon
tal vez te digas tendrá
la costumbre en conclusion
del aguinaldo? Alla vá
la justa contestacion.

—

Aunque tu te figuras
por solo tu cuenta campas,
declaro que sin molduras
fuerais feroces estampas
y horripilantes echuras.

—

Cuidar de cosas ajenas
mi profesion no me deja,
mas daréte á manos llenas
plácemes y enhorabuenas
siguiendo costumbre añeja,

—

porque veas que te rindo,
tributo de cortesía,
cuando de todo prescindo,
y brindo por tu alegría
y por tus placeres brindo.

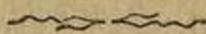
—

Y tu que eres suspicáz,
entiendo que entenderás
la treta del peluquero,
y por eso lo demás
me lo dejo en el tintero.

Zaragoza Diciembre 1876.

MI RIQUEZA.

LEIDA EN UN BANQUETE DE FORNOS.



Es cosa que no me esplico
como aunque no me sobre
ni una moneda de cobre,
tengo la fama de rico
no obstante de ser tan pobre.



Mas dicen que el otro dia
descubrió esta anomalía
un talento superior,
afirmando que es la mia
riqueza de buen humor.



De estas razones infiero,
y en su parecer abundo
que no hace falta en el mundo
precisamente dinero
siendo cual yo, sin segundo.



Ni desconozco tampoco
los maldecidos apuros,
que á veces me han vuelto loco
la falta de cien mil duros,
pues, me contento con poco.



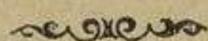
Mirad si es estravagancia;
en mi ya es costumbre rancia
que de luenga fecha arranca
no darle mucha importancia
á la falta de una blanca,



porque tengo calculado
que con mi táctica cierta
si llego á verme apurado,
no ha de faltar quien lo advierta
y me libre del enfado.

Madrid 24 Agosto 1876.

SOY ALFÉREZ PROVINCIAL. (2)



Ya que á tal punto he llegado,
apurar pretendo y quiero
¿por que tanto majadero
ostenta el brazo estrellado?
y yo, que soy abogado
y he nacido racional,
¿trataré á todo animal
que lleve espada en el cinto?
¡Oh! no, con mejor instinto
soy alférez provincial.



Nace por arte divino
un cadetillo ignorante,
y apenas se vé delante
de una estrella ¡gran pollino!
olvida el sietemesino
que estamos en carnaval,
y que no fuera oficial
á no haber falta de buenos,
¿y, yo, debo valer menos
siendo alférez provincial?



Luce aquel desde Sagunto
ancha placa y galardón;
hizo á la reina traición
en Alcolea, y barrunto
la haga á cualquiera. El asunto
no puede ser mas formal,
pero es cuestión capital
no reparar en pelillos
¿y yo, entre tantos pillos
soy alferez provincial?

—
Quién por valiente se alaba,
por justo y ordenancista,
y nunca asiste á una lista,
ó llega cuando se acaba,
y si polémicas traba
se las dá de liberal,
cuando su trato inmoral
deshonra al propio partido,
pues bien, con ese perdido
soy alferez provincial.

Castellon de la Plana, Febrero 1875.



DISPARATES ⁽³⁾

I.

En la córte de Calcuta
con siete pares de Francia,
Godoy con fiera arrogancia,
tuvo tremenda disputa.

De accion tan escandalosa
el Saha de Persia ofendido
tomó el prudente partido
de no mezclarse en la cosa.

II.

Empujada por la brisa
en el desierto de Sahara
baró casi en media vara
una fragata Suiza.

Y al pasar el trén exprés
de Lóndres por Senegal,
con pánico universal
se supo tan gran revés.

III.

Neron y Guillermo Tell
viajando por Turquía,
se encontraron cierto dia
de anacoreta á Cromwell.
Aparicion tan estraña

dióle tan gran sobresalto
al bey de Argél, que de un salto
puso los piés en España.

IV.

Mahoma y el rey de Grecia,
borrachos como una sopa,
cedieron mitad de Europa
á la de Borgia, Lucrecia.

Estremecida Inglaterra
proclamó por soberano
á Titò Vespasiano
despues de sangrienta guerra.

V.

Un joloano y un chino
tenian gran conferencia
acerca la omnipotencia
del gran sultán Saladino.

Pasaba por allí el Cid
y haciendo parar el coche,
dióles de plaza una noche
para salir de Madrid.

VI.

Napoleon y Samuel
convocaron un congreso
para fallar el proceso
sobre la muerte de Abel.

Luis trece de buen humor
sedujo al prudente Urias,
quién al cabo de tres dias
sentó plaza de tambor.

VII.

Dos moros y un escuadron
trabaron ruda batalla

y un pandita en la muralla
les daba la bendición.

Cuando llevó la noticia
el teléfono á Viriato
dióle tan fuerte arretrato
que armó la urbana milicia.

VIII.

Con las luces apagadas,
en casa de Lucifer
Sócrates y Robespierre
se dieron de bofetadas.

Y en tanto el grave Caton
vestido de cocinero
bailando estaba el bolero
con Verne y Flammarion.

IX.

Mientras Horacio y David
despacharon los dos solos
quinientos mil protocolos
en las playas de Madrid,
un descendinte de Atila
que vivia en el Brasil
construyó un ferro-carril
directo para Manila.

X.

En lenguaje lemosino
un diccionario tagalo
con notas de un vizcaino
publicó un autor muy malo;
y con gran proligidad
un espiritista ciego
lo virtió despues al griego
para mayor claridad.

XI.

Alejandro con audacia
en junta de concejales
propuso los funerales
de toda la diplomacia.
Pero Rubens y Rolando
al ver semejantes tratos,
conquistaron á Pilatos
para entrar un contrabando.

XII.

Este año las Córtes nuevas
reunidas en el Ferrol,
magnífico reloj de sol
pusieron dentro unas cuevas;
y en animado debate
el Congreso con cordura
votó despues su clausura
con tamaño disparate.

«Oceania Española» 2 y 8 Setiembre 1880.



A MI PADRE POLÍTICO.

Sr. D. Gabriel Martorell y Rubí (en sus días)

Cuatro años tenía yo
cuando huérfano de padre,
mi siempre benigna madre
un nuevo padre me dió.

A tu cuidado corrió
mi educacion y existencia,
fuistes tú mi providencia,
y guiado por tu ejemplo,
llegaré aunque tarde, al templo
de la virtud y de la ciencia.

En tu paterna mansion
cuantos como hoy celebrados
fueron; dias que grabados
están en mi corazon.

Si temeraria escursion
llevóme á tierra lejana,
en breve, tal vez mañana
tornaré con doble afán
á abrazar de nuevo á Juan
á tí mi madre, y hermana.

Repasando el hondo már,
volveré á veros tranquilo,
y otra vez en el asilo
que fué de mi infancia hogar,
lograré al fin descansar,
despues de tanta inclemencia,
que he aprendido la experiencia
de que el sosiego y la calma
obran siempre en nuestra alma
con poderosa influencia.

Manila Marzo 1878.

À MÍ MADRE

DOÑA FRANCISCA SUÑER Y MÁS.

REGRESO DE FILIPINAS.

Vuelvo enfermo, madre mia,
pero sé que tu alegría
al recibirme en tu hogar,
es mas grande, que el pesar
que tuvistes cuando huia.

«Cruzar la mar, no me altera,
tres mil leguas, pocas son,
para quién, como yo, espera
darle al triste corazon,
tranquilidad verdadera.»

Esto en Madrid meditaba
y al realizar mi proyecto,
cuando de ti me alejaba,
prudente ya recelaba
que era muy largo el trayecto.

Seguí mi marcha, y no en vano,
pues, la escursion susodicha,
dióme á saber que el humano
corazon, es un tirano
y enemigo de su dicha,

¿Que faltaba á mi querer?
¿Riquezas? ¿Gloria? ¿Amistad?
¿El amor de una muger?
¿Ansiaba mas libertad?
¿Iba en busca del placer?

Ilusiones que forjadas
presto se vén destruidas:
así cual las alboradas
de Oriente, son nuestras vidas
allá mas pronto acabadas.

Allí no hay afeccion,
no hay amor, no hay alegría,
y por no haber, madre mia,
no hay hombre de corazon
que haga algun bien algun dia

Rincon donde el egoismo
levantó su postrer nido.
paradigma pauperismo
y trinchera, que ha servido
de baluarte al despotismo.

Goce de él enhorabuena,
quién no piensa en la ternura
de una madre, quién no pena
por ceñirse la cadena
de indisoluble ventura.

Que yo quiero en mis amores
cifrar la experanza entera,
y trás los crudos rigores
anhelo la primavera
y los prados y las flores.

Barcelona Setiembre 1879.

Á LAS EXMAS. SEÑORAS ESPOSA É HIJAS DEL BRIGADIER

D. FELIPE DOLSA Y VILADEMUNT,

Gobernador de Figueras.

Ante un público notable
tan docto como indulgente
é ilustrado,
¿si me ruegan hoy que hable
resistiré tenazmente
su mandado?

En la imágen de una diosa
eternas bondades miro,
y mi anhelo,
se fija en deidad preciosa
y al contemplarla me inspiro
por Consuelo.

En cuya fáz tan divina
cual un poeta forjará
verdadero,
de su hermana Josefina
es un reflejo su cara
de un lucero.

Y no que pesado quiera
ensalzar preciosidades
conocidas,
mas fueron en esta era

tan contadas las verdades
repetidas
que yo he de grabar constante
elevados pensamientos
en tal día
y obligaranme que cante
quienes me escuchan atentos
por María.

Tres gracias sobre un castillo
prodigó Naturaleza
sin ejemplo,
y en su lenguaje sencillo
de lo que fué fortaleza
hizo un templo,
y alcazar donde anidaron
las gracias multiplicadas
por fortuna,
y tantas se acumularon
que no son para contadas
una á una.

Y en su recinto florecen
dos damas de estirpe agrégia
y hermosura,
probando que se guarecen
dentro el castillo muy régia
galanura.

Castillo de Figueras 16 Mayo 1876.



EPITAFIO ⁽⁴⁾

puesto en la tumba de D. Arturo Patron

✠ en Joló 18 de Febrero de 1879.

Harto ya del alcohol
descansa aquí sin mancilla
el caballero español
D. Arturo Lamparilla.

—

Apesar de que ya sella
la tierra su cuerpo inerte
abandonará la muerte
si le dais una botella.

—

Sin huéspedes fué Patron
en vinos tan entusiasta
que á volver entre nos basta
si puede oler el tapon.

—

¡Un tonel! tal fué la historia
del pobre viejo andaluz;
hoy joloanos su memoria
honremos con una ✠.



ADIOS Á MANILA. (8)



A España me voy. No más temblores,
ni quiero más calor, ni cucarachas:
ni de los indios las innobles fachas
quiero jamás ver.

Quedad con Dios farsantes y traidore
que populais en la ciudad maldita,
de Manila la suerte ya está escrita,
¡debe desaparecer!

Siento partir sin ver tus torreones
trémulos rodar á un tiempo mismo,
con que gusto te viera en un abismo
hundirte de una vez!

Apagára la sed que me devora
de sangre y fuego, y esterminio y luto,
y tú ¡perversa! pagarás el tributo
que debe tu doblez.

.

Tus palacios
y cimientos
tus colegios
tus cuarteles
tus cien puentes
monumentos
chapiteles

quisiera que desplomados
sobre tantos fementidos
cayeran, y aquí traídos,
por el viento, los gemidos

fueran por mi celebrados.

Y ver tus autoridades
tantas veces aduladas,
entre escombros sepultadas
en castigo á sus maldades
saqueos y canalladas.

Mas ya que de levar esta es la hora
y debo de partir, porque está escrito,
te lego descripcion reparadora
do sepultes tu oprobio y tu delito.

En retirada llanura
por súcios muros redado
la ciudad mas depravada
alzase triste y oscura.

Preso de horrible amargura
se siente el hombre al pasar
sus puertas, y si alcanzar
toda su infamia pudiera
de fijo retrocediera
ante aquel vil lupanar.

Bahia de Manila bordo del Leon 24 Octubre 188



LA MUERTE.

CON MOTIVO DE LA DE MI AMIGO EL CORONEL TENIENTE CORONEL D. MANUEL GASSET Y ALBERNÍ.

Inserta en la «Oceania Española» Setiembre de 1880.

El misterio impenetrable
de la muerte me enloquece,
y en tanto de inquirir crece
el afán de lo notable
que en su frialdad resplandece!

Ora robe á juventud
sus placeres, su altivez,
ora arrastre al ataud
la cansada senectud
ó al hombre en su madurez,

siempre en torno de ella advierte
mi exaltada fantasía
que do quier gire la muerte,
si bien con distinta suerte
sigue á la triste agonía.

Del rico el ¡ay! doloroso
que triste exhala expirante,
el acento quejumbroso
del infeliz harapososo
ó del patricio arrogante;

la incansable actividad
de los esfuerzos humanos,
las diferencias de edad,
las discordias entre hermanos
y hasta nuestra libertad;

todo ante el destructor
aliento de la cruel Parca.
cede al impulso traidor
con que inexorable abarca
desde el esclavo al señor.

Hoy sucumbe el prepotente
que eterno miróse ayer,
tuércese igual el clemente,
mañana verás caer
al desdichado indigente.

Y al prodigo, al usurero,
en su delicias contrarias,
para quienes el dinero
por médio de acciones varias
igual tiene el paradero.

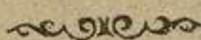
De los míseros mortales
en idéntico abandono
quedan los viles metales
de los que bajan del trono
ó dejan los hospitales.

Los cuerpos inanimados
de las personas que fueron,
iguales des que murieron
quedaron embalsamados
que los que se corrompieron.

El misterio impenetrable
de la muerte me enloquece,
y en tanto de inquirir crece
el afán de lo notable
que en su frialdad resplandece!

Nápoles Abril 1880.

Soledad y Tristeza.



Nevados campos de una falda umbría
miro á la izquierda de la estancia mia:
y el rio bramador que al pié serpea
que á su lecho de rocas le golpea.

Cuanto en torno de mi alienta ó existe
como mi alma me parece triste.

La verdor de los campos palidece;
semeja que hasta el sol, hoy se ennegrece.

Aqui han venido á parar
mis esfuerzos. Mi vivir
tal vez vine aquí á acabar.

¡Oh! arcanos del porvenir
quién lo había de pensar!

Hospital de Seo de Urgel 12 Abril 1883.



A Antonia Roca de Bosch.

EN SU ENLACE.

PALMA 15 DE OCTUBRE DE 1879.

Antonia: en dichas escaso
cuando tu dicha contemplo,
estoy por volverme al templo
y al mundo decir me caso.
Porque toda esta ventura
tu alegría y bienestar,
son bastantes á tentar
á cualquiera criatura.

De hoy mas, Antonia, te digo
que si encuentro un solteron
rebelde á la bendicion
que trae tal paz consigo,
he de hacerme un misionero
y despues de un fiel bosquejo,
te juro, que no le dejo
sin renegar de soltero.

Que si es como yo sospecho
feliz como tu lo eres
¿á do buscar mas placeres?
En el altar. Esto es hecho.
Mas mientras llega aquel dia
de goce, ventura y calma,
un grito salga del alma
de: «¡Abajo la solteria!»

AL DOCTOR TANNER.

Inserta en la «Oceanía Española» Setiembre 1880.

No de Blondin el equilibrio admiro
ni de Hertman la fácil ligereza,
tampoco de Lurline cantar aspiro
los dones que le dió naturaleza,
ni de Miss Lala el esfuerzo inmenso
en este instante relataros pienso.

De Petrópolis la elástica figura,
de Mister Hume la charla sempiterna,
del mísero escritor la desventura
ni los experimentos que en Lucerna
hace un químico hasta hoy desconocido
por mi han de llegar á vuestro oído.

Del génio destructor de la cocina,
ilustre bienhechor del paurismo
que anida en la ciudad Neo-Yorkina
hoy trato de encomiar el heroismo
y que vuela su fama en cien naciones
á despecho de fondas y glotones.

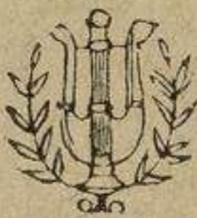
¡Que cosa mas soberana
ha de ser á mi entender,
estar muriendo de gana
y amenizar la mañana
al estilo de Tanner!

—

La succulenta comida
en un pauperrimo enjambre
de platos ver convertida
y tannerizar el hambre
¡será cosa divertida!

—

Y cuando llegue la cena
será de grato placer
imponernos la condena
de sufrir la cuarentena
al estilo de Tanner.



Á LA CIUDADELA DE SEO DE URGEL

Monton informe de ruinas
que reciamente imaginas
ser en tu orgullo gigante,
si esperas que por tí cante
neciamente desatinas.

—
¿En que fundas tu valía?
¿Cuál es tu poder real?
¡Ah! tu asististe al funeral
concierto, que aquí un dia
dióse en contra de Caixal!

—
La maldecida caverna
que aquí sirve de cantina,
los fosos y la poterna
todo, todo me imagina
expiacion sempiterna.

—
Desde el infame torreón
hasta la guardia del puente,
y mi súcio pabellón,
todo lo mira la mente
con invencible aversion.

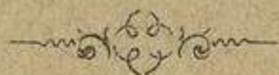
—
No pudo el hado severo
darme tormento mayor,
que estarme aquí prisionero
por órden del majadero
que llaman gobernador.

—
Y si paso aquí mas dias,
mis negras melancolias,
me decidirán al fin,
á aumentar mis fechorias
y... volaré el polvorin.

Ciudadela de Seo de Urgel 22 Noviembre 1882.

CON MOTIVO

del feliz natalicio de la Infanta heredera.



«Oceanía Española» 18 Setiembre 1880. (6)

¡Grato suceso! La atención del mundo
fija al presente la anhelada nueva,
y otra vez nuestro rey marcada prueba
del amor de su pueblo y de profundo
respeto encuentra por do quier la lleva
luz y alambre, el vapor y el viento,
¡por todas partes general contento!
Infanta ilustre que á traernos vienes
para el futuro paz, hoy experanza
con que á España entera la mantienes,
voces no halla mi voz á la alabanza
que por tu alcurnia merecida tienes;
un sólio para tí vamos guardando,
augusto trono que ocupó Fernando.
La ciudad de Manila que afligida
un cuadro aterrador de luto y llanto
ofrece todavía, sacudida
en sus entrañas, que con hondo espanto
ha visto su riqueza destruida
hoy en tí, en tus padres y en el cielo
remedio espera hallar y algun consuelo.

Manila 18 Setiembre 1880.



EL JUGADOR.⁽⁷⁾



Sobre una mesa con tapete fino
cubierta de oro con desdén lanzado,
una baraja de entre el remolino
de cien cabezas, observa con cuidado
un jóven que al suspirar ¡mezquino!
un voto por lo bajo ha pronunciado,
mas su tristeza truécase en contento,
y al son del pago cuenta el oro atento.



Carga despues sobre la diestra mano
un puñado del oro recogido,
y sorprender la suerte intenta en vano
que á las tres veces no la ha sorprendido,
y con afán febril el casquivano
sobre el tapete el oro ha derretido
y de rábia sus ojos quemò luego
una sangrienta lágrima de fuego.



Todo es engaño y el jugar locura
con inseguro acento confesó,
y en su incertitud certero augura
ronca tempestad que continuó
largo rato, se persuadir procura
y diz que á comprender llegó
que era el juego un vicio formidable
tal véz el primer vicio y mas notable.



Es fama que jugó... y á trueque de ello siguióse ensañando el insensato en contra esta pasion sin que un destello podamos recoger del mentecato que habiendo acertado á comprendello no pudo desprenderse sin que el pato ántes pagáre que se contuviera y el juego y sus azares maldijera.

Será tal vez debilidad humana que por igual en todos predomina debilidad que de la esencia mana del vicio mismo. inagotable mina de sinsabores que en la edad temprana á perdicion del hombre le encamina logrando su propósito á menudo si no se ampara con mas fuerte escudo..

¡Oh! si el hombre feliz lograr pudiera salvar osado la práctica infamante ¡oh! como entonces venturoso fuera si en teórica hubiese lo bastante, y dichoso tambien si no tuviera que sonrojarse cuando vé delante de él escenas que humillan su natura haciéndole encontrar su desventura.



AL SR. D. MANUEL GARCIA Y GARCIA,

CORONEL TENIENTE CORONEL DEL BATALLON RESERVA DE SIGÜENZA N.º 60 LOS OFICIALES DEL MISMO PIDEN UN PARÉNTESIS DE EJERCICIO AL OBJETO DE CONMEMORAR EL SANTO DE MAÑANA, Y PERSUADIDOS DEL ÉXITO FELIZ DE SUS PRETENSIONES CANTAN Á CORO ENTUSIASMADOS EL SIGUIENTE

Soneto. ⁽⁸⁾

Las glorias y proezas decantadas
de la invicta Reserva que fué veinte,
en San Mateo tuvo sorprendente
aclamacion y honor, y muy nombradas
de la actual edad ya veneradas
sus hazañas serán eternamente
tenidas en estima desde Oriente
á las regiones mas occidentadas.
Hoy con asombro somos la sesenta,
¡como corren los números y la historia!
al propio tiempo que perdió la cuenta
de aquellos hechos cuya gran memoria
á medio ejército le causára afrenta
queremos celebrar nuestra victoria.

(Cambio de diapason.)

No es que pidamos de vicio,
pero dá pícaros ratos
el continuado ejercicio,
y el destrozo de zapatos
no es escaso perjuicio.

—
Conformes en el deseo
unánime, por ser mañana
el dia de San Mateo
todos de muy buena gana
marcháramos á paseo.

Castillo de Figueras 20 Setiembre 1876.

No firmamos porque no sabemos que aire sopla.

¡SIEMPRE AGRADECIDOS!

BRINDIS

IMPROVISADOS Á BORDO DEL VAPOR ESPAÑOL «FRANCOLI» EN LA 40 Y
ÚLTIMA NOCHE DE MI PRIMER VIAGE Á MANILA. 10 OCTUBRE DE 1877.

I.

A bordo de este vapor,
ante el champagne espumoso,
me siento tan animoso
y con tan perfecto humor,
que he de libar con fervor
la copa sabrosa y pura
por que en velóz singladura
nos alejemos de aquí
y que todo el Francoli
goce perfecta ventura.

II.

¿Quereis versos? Allá van.
Un brindis me habeis pedido;
brindis de tierno despido
las olas escucharán.
Que á oídos del capitan
llegue sincera espresion
de aquesta reunion,
como es justo se la dén
y el mas cordial parabien
de toda la espedicion.

III.

A D. Tomás Larragoiti.

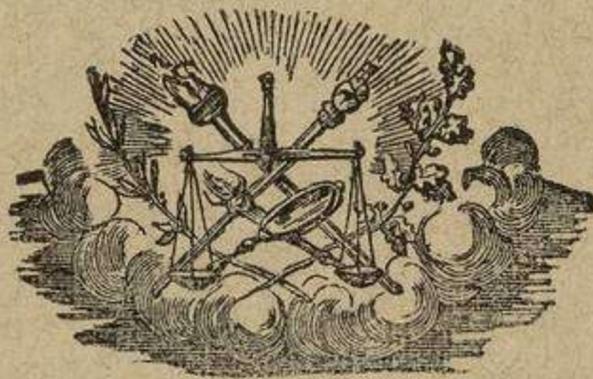
Propongo que D. Tomás
nuestros plácemes reciba,
y que nuestra alma cautiva
entre otras cosas más
le dé un viva. ¡Que viva!



ACRÓSTICO

COMPUESTO DE SOBREMESA Á BORDO DEL VAPOR FRANCÉS «YRAOUADY» EL
26 ABRIL 1880 PARA DOÑA LUISA RIQUELME DE ZAPPINO Á PETICION
DEL EXMO. SR. D. CÁRLOS ESPAÑA MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DE
ESPAÑA EN CHINA Y EL DOCTOR ALEMAN BURKE.

Las horas que transcurren lentamente,
Un día bello, la perfecta calma
Y dulce brisa, perfumado ambiente,
Soplo suave que conduce el alma
A la inspiracion, trae á mi mente
Recuerdos de viages mas felices,
Y en véz de patos, pollos y perdices.
Que estoy chiflado? no me corre prisa
Esforzarme en desmentir tales rumores;
La verdad sin embargo me precisa
Manifestar aquí, que estos calores
Entorpecen el acróstico, Doña Luisa.



Á MI MADRE

EN SUS DIAS. (9)



Madre mia: la promesa
que hice á V. el otro dia,
se me hace árdua empresa,
porque hoy, yá la poesía
ni al poeta le interesa.



¿Que trataré de decirle?
¿Que intentare bosquejar?
Ya me canso de trovar
y ¡que diantre! al escribirle
no sé como comenzar.



Pero empeñé mi palabra
(de las escasas formales)
y aunque en versos desiguales
por quién mi ventura labra
he de hacerlos... ¡especiales!



No mas las rimas cortadas
han de servirme en sus dias,
no mas huecas poesias,
no quiero tener atadas
mis mejores melodias;



porque ha de saber que es tanto
lo que dicta el corazon,
que en el dia de su santo,
el metro oprime mi canto
¡me sobra la inspiracion!



Y las frases agolpadas
acuden, y se atropellan
y es que cuando llegan, llegan
por manos de Dios lanzadas,
del mismo Eterno impulsadas,

¡véa V. si serán bellas!
Inmensas cual las estrellas
en mi cérebro rebullen,
pero las ideas huyen
al intentar recogellas.

Y mil recuerdos evoco,
y del hondo pecho escucho
una voz que torna loco
al corazón, ¡siento mucho
y sé espresarme muy poco!

Cuando en años venideros
de retorno á nuestro hogar,
lejos de los bullideros
asilos del militar,
logre la copa libaar

del néctar con que solia
hacerlo en mi juventud,
y á tu lado, madre mia,
embriagarme en tu virtud
entonces..... habrá poesía.

Ciudadela de Seo Urgel 4 Octubre de 1882.



VOCACION RELIGIOSA.



«Trueco hoy toga por espada
soy ya un jurista guerrero;
mejor que pluma afilada,
valdrá un corazon de acero.»

Dije un dia locamente
y siguiendo de la guerra
los azares,

soñaba en ser un valiente
cruzando osado la tierra
y los mares.

Así forzando el destino
que á otra vida me llamára
vagabundo,

cual errado peregrino
tras la dicha siempre avara
de este mundo

nécio gasté mis jornadas,
seguí las huellas traidoras
y fatales,

con que han sido señaladas
en la vida tristes horas
de mortales!

Restos de tierna pureza
con que engalanan los años
á ir.ocencia,

á antes que venga maleza
y produzcan desengaños
sonmolencia.

Y ojalá que no pasáre
para el hombre nunca el sueño
con que calma

su turbulencia, y llegáre
á no dejár de ser dueño
de su alma;

El imperio de si mismo

pocos hay tan venturosos
que consigan,
si esclavos del egoismo
con los vicios vergonzosos
presto ligan,
y en cadena indestructible
siguen forman eslabones
sin pararse
marchando á paso insensible
á do ván los corazones,
á estrellarse.

¡Ah! el huracan incesante
de mi espíritu abatido
y azotado
me presenta á cada instante
un Ente muy esculpido,
muy grabado.

Mi cabeza trastornada
y el corazon afligido
dicen claro,
que su imágen adorada
no puedo echar al olvido
y no es raro.

La imágen del Dios que adora
del mismo Dios que de niño
le mostraron
al corazon, torna ahora
á conquistar el cariño
que robaron
falaces y engañadores
mentiras del mundo vano
y traidor.

Pasad, pasad, seductoras
esfinges del bien mundano,
engañador.

No mas cánticos de guerra,
no las arengas forzadas
ni el pleitear,
anhelo solo en la tierra
vér mis preces escuchadas
del altar.

Seo de Urgel 12 Abril 1883.

LA FÉ.

Cuan dulce es la fé que siento
al contemplar tus bondades
¡oh mi Dios!
y al mirar el firmamento
el espacio é inmensidades
creo en vos.

Solo vos sois soberano
de monarcas y de reyes
sin rival
y en vuestra potente mano
está el Código de leyes
inmortal.

Por vós siente el desgraciado
en medio de sus pesares
un consuelo,
y por vós es regulado
el órden de los hogares
en el suelo.

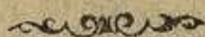
Por vós el justo, experanza
halla siempre en sus fatigas
y sus males,
porque sabe á donde alcanza
tu bondad; y que mitigas
á los tales.

Tambien al cruel bandolero
vuestro nombre la paz quita
y reposo,
y en fin, todo el orbe entero
á un tiempo os aclama, y grita:
«¡poderoso!»

Si toda la Creacion
tu existencia no mostrára
claramente:
la siente mi corazon
y por ello te adorára
solamente.

Ciudadela 16 Mayo de 1883.

LA CONVERSION DEL ATEO.



Allá en el Nuevo mundo la brisa vespertina soplando fuertemente de un globo desvió el curso que un ateo incauto se imagina siguiera por los aires, y en ellos se perdió.

La ráfaga potente del viento que le impele al Occéano arrastra al débil Montgolfier, perdida la esperanza, sin Dios que por el velo en el oscuro espacio tropieza con la fé.

El astro de la noche rasgando de repente el grueso cortinaje de nubes, el crespon funesto de su vista trocó resplandeciente en un ligero lienzo: mostró la creacion.

La plateada Luna parece que gozosa acude con su brillo la fosca á disipar; sus ojos el viajero á un tiempo en ella posa ó bien avergonzado dirígelos al mar.

«¡Señor! en esta altura á do mi atrevimiento en aras de la ciencia osado me elevó suspende de tus iras el agitado acento.»
Y el aquilón entonces su fúria mitigò.

Y en medio de la calma, *«te reconozco y siento sublime y poderoso en esta inmensidad»* oyóse repetia cruzando el firmamento *«me muestra que es preciso un Dios mi soledad.»*

Cual si secreto pacto pusiese en armonia quebradas relaciones con el Supremo Autor, la brisa nuevamente, suave devolvía el globo al alto monte, un alma al Criador.

Jamás el universo mostró mayor encanto á los humanos ojos del mísero mortal; jamas oyera el mundo el *«Santo, santo, santo, Señor de las alturas»* con un acento igual.

Y el eco de los montes el himno repetía: caida mas hermosa jamás el orbe vió; en cúpula de iglesia, allí posado habia el globo, y el ateo por vez primera oró.

Ciudadela 27 de Mayo de 1883.

La herencia en el puñal

DRAMA EN UN ACTO

Y EN VERSO

DE

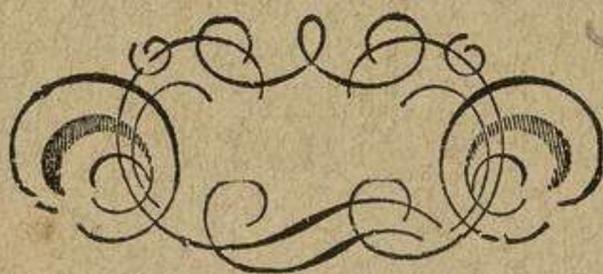
D. JAIME ALORDA Y SUÑER,

EX-TENIENTE DE INFANTERÍA

Y

ABOGADO DEL ILUSTRE COLEGIO

DE PALMA.



CIUDADELA.

Imprenta de Salvador Fábregues, Plaza Nueva, 10.

SR. D. BARTOLOMÉ FERRAGUT.

Mi estimado amigo: este episodio dramático, escrito sin pretensiones, para matar los ratos de ocio á que me condenaron excepcionales circunstancias, compuesto por otra parte, teniendo que ceñirme á un reducido personal fijado de antemano para su ejecucion, no tiene para mi otro mérito, pero este es bastante para estimarle en mucho, que el de haberlo elaborado con la constante intencion de ofrecértelo en testimonio de aprecio y amistad. Por esto te lo dedica, antes aun de sincerarle con el éxito.

EL AUTOR.

Lérida 25 de Mayo 1883.

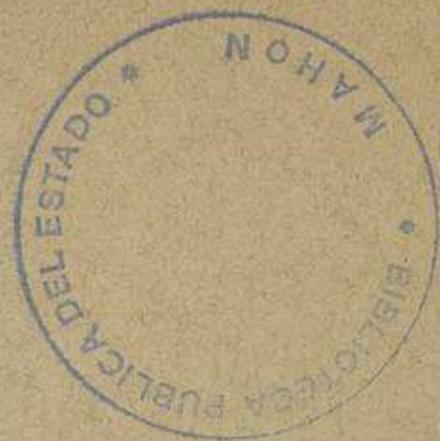
PERSONAL

REPARTO

ELISA.	<i>Elisa N. de Borró.</i>
LUIS.	<i>Santiago N. cabo 1.º de Vizcaya 54.</i>
ROQUE.	<i>Narciso Martin idem.</i>
PEDRO.	<i>Jaime Subirana idem.</i>
Un criado, que no habla.	<i>N. N. N.</i>

NOTAS.

- 1.ª La escena en cualquier punto y época, pero precisamente será de noche.
- 2.ª El escenario representará un campo inmediato á una poblacion, de la cual ha de verse por lo menos un edificio.
- 3.ª Los actores suplirán con su talento las faltas de entonacion y ademanes que dificultan grandemente la lectura, á cuyo principal objeto se destina el drama.



ACTO ÚNICO.

Escena I.

LUIS. — DON PEDRO.

LUIS. ¡Oh! callad por Dios, Don Pedro,
que aunque por nada me arredro,
historia tan pavorosa
paciente escuchar no puedo
sin afliccion.

PEDRO. Horrorosa
ha de serte en sumo grado,
cuando sepas que acusado
Roque por crimen tamaño,
errante y espatriado
ha vivido año tras año.

LUIS. Nuevas torturas me augura
su venida.

PEDRO. ¡Dios no quiera
que siempre esté su carrera
sembrada de desventura! (Ligera pausa.)
Cuando la condal corona
por el hierro arrebatada
recogimos, la despiadada
estrella de su persona
con ella el gérmen traia
de una vida pesarosa,
¡oh! el vencedor de su esposa
nuevos agravios le hacia.

Una noche... ¡oh! de horror,
permite que el labio calle
no sea que el pecho estalle
á impulsos de mi furor.
A mi vista aun se presenta
en roja sangre teñido
el noble Roger, herido
cuando en la lucha cruenta
y entre lívidos fulgores
el asesino maldito
en holocausto, el delito
ponia por sus mayores.
Aunque irreverente ultraje
tu abolengo, hoy me perdona,
porque hoy, mi aliento inficiona,
y el soplo de mi coraje.

(Lloroso lo que sigue)

Imposible que se borre
el recuerdo de la ofensa,
si mi llanto miras, piensa
que es necesario que llore.
Aunque vés la ingratitud
sembrada do quier que mires,
no quiero que hoy respires
su aliento en mi senectud.
Yo no sé cuando, ni como,
ni cual azár ó fortuna,
me hizo ser de tu cuna
el infeliz mayordomo.
La muerte su negro manto
desdobló cuando naciste,
espira el padre y... ¡triste!
tu madre moria en tanto.
Pero en mis brazos la suerte
te colocó. ¡La luz misma
coloró el diverso prisma
de tu nacer con su muerte!
Y por vengarles, fiel

á la promesa empeñada,
hoy espero la llegada
de Roque: abono por él.
Déjemos por Dios tu idea
y no nos retrase amor,
fía Roque en tu valor
y es menester que así sea.
Corramos, pues, si, corramos
y vea que á un tiempo son
de entrambos el corazón
iguales.

LUIS

Que lo hagamos
como dices, no me priva
de ver la luz por quien vivo,
aquella de quien recibo
la vida, la que cautiva
todo mi sér, y el encanto
compendia del alma mia
¡que pruebe de la alegría (*Suplicante*)
quién tanto gusta del llanto! (*Sentimental*)
Mas ¡ay! dichosa vision (*Con rapidez*)
ella asoma por la reja
es ella, Pedro, me deja
¡como late el corazón!
(*Se vá presuroso á la ventana donde
asomó Elisa. D. Pedro se retira al
fondo.*)

Escena II.

D. PEDRO (*en el foro*)—LUIS—ELISA (*en la ventana*)

LUIS Tormento del pecho mio
no recates sombra hermosa
tu presencia esplendorosa
sal, á que el dulce rocío
seas hoy de mi albedrío.

Vea el rostro seductor....

ELISA ¿Eres tú? (*Asoma la cabeza con recelo*)

LUIS Yo soy: amador

que como siempre, rendido
viene á exhalar un gemido
ante tus rejas, de amor.

*Ligera pausa. Continua con acento
apasionado.*

Yo que en quererte batallo
y en olvidarte me esfuerzo,
humildemente me tuerzo
sintiéndome tu vasallo,
y si la pasión acallo
que devora al pecho mio,
es por tornar con mas brio,
á rendirme á tus amores,
y porque al fin no lo llores
tenáz á tu amor me fio.
Yo que no pude olvidarte,
hème empeñado en quererte,
y aun cuando viva sin verte
conténtome con amarte
si es que no logro obtenerte.
Siéntome ya precisado
á renegar de tu olvido,
pues, de no haberle obtenido
tengo el pecho destrozado
por tanto amor comprimido.
¡Ay! por mi mal, soy mortal
y no veré eternamente
tu cara resplandeciente
y ese rostro angelical
que me tiene locamente
sugeto á tu corazón:
y es tanta y tal la pasión (*Patético*)
que en mi pecho has infundido
que á trueque de ser querido
imploro tu compasión.

- ELISA Yo con pasion estremada
(*Con arretrato amoroso*)
te quiero. Luis, sin ti
la vida me importa nada
porque estoy enamorada
con delirio y frenesí
(*Enjuga unas lágrimas*)
- LUIS Recibe en arras de amor,
(*Se alza hasta la ventana y le da un beso*)
un ósculo puro y santo,
y quiera el cielo que en tanto
nuestro génio bienhechor
de tu rostro borre el llanto.
- PEDRO ¡Maldicion! (*Avanza desde el foro*)
- ELISA ¡Don Pedro!
- LUIS ¡Infame!
- ¿Quién turba asi mis amores?
- PEDRO Quién porque tarde no llores
no puede querer que te ame
la que....
- ELISA ¡Oh Dios! (*Cierra la ventana*)

Escena III.

LUIS. — DON PEDRO.

- LUIS Decid presto
¿que impedimento ó razon
se opone á que el corazon
adore á Elisa?
- PEDRO Funesto
fuera su amor y perdone
que oculte en espeso velo
impedimentos que el cielo
entre los dos interpone.
- LUIS ¡Impedimentos?! á no amarla (*Con ve-*
nada hay, nada que resista *hemencia*)

mi inmenso amor.

PEDRO No mirarla
que si la pierdes de vista
logres tal vez olvidarla.

LUIS ¡Su olvido! no desatines
no fuera de otra manera
si descuidando sus fines
el sol mismo, su carrera
negára á opuestos confines.
¿Piensas que el astro argentino
puede negarse á seguir
marcado curso y camino?
¡Tanto valiera el decir
que dominase al destino!
Nuestro destino es amar,
es ley del alma el querer,
esme imposible olvidar,
no puede el hombre escoger,
ni hasta es dable rechazar!
Y, pues, es ley superior
por el Eterno trazada,
¿como sofoco este amor
que tiene el alma abrasada?

PEDRO Pues, olvido á lo que fuere
(*Con insistente terquedad*)

es menester sin demora,
porque si Roque viniere
su pasion devoradora
tus amores no extinguiere.
Y cuando sepas quién és
la muger que hoy te incita,
conocerás mi interés
porque dejes la maldita
situacion en que te vés.
Mañana tus sinsabores
con ella se aumentarán
y apesar de que la adores
puedes templar tus rigores

y apagarlos.

LUIS

Un volcán
tengo en revuelta ignición
agitándose en mi seno,
pero es tal mi situación
que aun goza con su veneno
el infeliz corazón.

PEDRO

No endulce el fiero rigor
el sentimiento de amor:
tu padre venganza clama
¿y será buen vengador
aquel que en amor se inflama?

LUIS

Dime, Pedro, ¿amaste un día
con el fuego que aquí siento?
¡Imposible que el tormento
comprendas del alma mía!
No es aquel dulce embeleso
que suspendiendo embriaga,
ni la llama que se apaga
á los vapores de un beso.
No es tampoco, por mi mal,
un apetito imprudente,
es un amor inocente
y un cariño virginal.
Es el afán de quererla
más y más, sin tasa alguna
cuál quiere el niño á la luna,
y afanoso por cogerla
ya cuando el astro argentino
en espejo de agua tiene,
entonces.... ¡oh! le detiene
arrobamiento divino.
Y pugnando por besarla,
mientras quiere resistirla
al paso que anhela asirla,
conténtase con mirarla.
Yo cual el niño anhelante
y en este amor, soy un niño,

voy en pos de su cariño
y le resisto constante.
Y en esta lucha empeñado,
con tan incierto combate
si por ella el pecho late
por ella está destrozado.
Soy débil por tanto amor:

(Con abatimiento)

á mi pesar lo confieso.

PEDRO Razones de mayor peso
dárante heróico valor.
Mi coraje nuevo aliento
á tu brazo infundir quiere,
que en este mismo momento
ofensa grave le infiere
á tu padre el pensamiento.
¡Ah! no, tan fatal pasion
el odio dejára extinto,
no entres, pues, en la mansion
ni profanes el recinto
sagrado del corazon.
Reprime el honrado afecto
si tu intencion no es proterva,
y atiende que estoy sugeto
por hoy á estricta reserva
producto de un gran secreto

(Ap.) (Su venganza ¡desgraciado
á su cariño se opone,
¡Terrible! funesto el hado
entre ambos, interpone
un crimen aun no vengado!)

Mal haya pues...!! *(Se oyen voces)*

LUIS ¡Vive Dios!
somos perdidos; frustados
nuestros proyectos que en pos
sombras llegan y espiados
los pasos son de los dos.
Huyamos.

PEDRO No; no, aguardemos
que el campo necesitamos:
ocultos aqui, podemos
esperar, que si marchamos,
Dios sabe cuando tornemos.
(Se retira á un rincón del escenario).

Escena IV.

Dichos ROQUE.

ROQUE Tu paso detén y espera.
(Al criado que poco á poco se vá retirando)
Vivo hoy tan advertido,
que el mas ligero ruido
todo mi sosiego altera.
No puede de otra manera
quién como yo lleva escrito
el sello de un gran delito,
que aunque fué delito ageno
el mundo arrojó el veneno
en la frente del proscrito.
Estas las paredes son
(Tienta las paredes)
donde el vástago se anida
de aquella que ¡fementida!
causóme la perdicion:
al contacto el corazon
con estas baldosas frias
siente que las penas mias
con el tiempo no enfriaron
ó quizás resucitaron
mis negras melancolias. *(Pensativo)*
Por tu abuelo rechazada
pobre Elisa, porque fuiste
su tortura, pasas triste
aqui la vida encerrada.

Y mi alma lacerada
entre dudas va flotando
pues ignora como ó cuando
por ti nació un afecto
de compasion, y el secreto
mi incertitud vá aumentando.

PEDRO Este es Roque. Impaciente
hasta aqui se adelantó.

LUIS Dices que es Roque? pues yo
lo supe mas prontamente.
Le conocí desde luego
ó mejor le adiviné
le ví del modo que vé
quién de nacimiento es ciego
Le vi con ojos del alma
que estos claros ojos son:
los ojos del corazon
no se engañan nunca.

PEDRO Calma

Luis tu frenético alarde
que en tu loco frenesí
ahuyentarlo has de aqui.

ROQUE Más no débil y cobarde (*Exasperado*)
ni pecho quiere que aflija;
es mi causa justiciera,
y de la misma manera
han de morir padre é hija.
Por mis manos, vengativo,
su cabeza rodar debe,
pero el brazo no se atreve,
no sé porqué estoy cautivo. (*Pensativo*)

PEDRO Abatido y pensativo
despues del vertigo está.
Que secreto aqui se encierra
que desalienta y aterra?
¿Que desgracia amagará?

LUIS ¡Ah! no es el corazon traidor
cuando avisor de mis males!

PEDRO Indicios nos dá y señales
de su dolor.

LUIS Yo de terror
tambien les siento fatales.
Un secreto sentimiento
desgarra mi corazon:
no sé espresar lo que siento;
se alza contra mi pasion
un triste presentimiento!
*(Roque avanza descuidadamente hacia
Pedro y Luis; estos dán unos pasos atrás.
Al ruido que hacen echa Roque receloso
mano á un puñal. Avanzan aquellos y
se abrazan los tres segun indican las
siguientes exclamaciones.*

PEDRO ¡Roque!

LUIS ¡Padre!

ROQUE ¡Pedro y Luis! *(Se abrazan)*
trás tantos padecimientos
Dios me cede unos momentos
de ventura. ¡Soy feliz!

PEDRO Nueva sávia y lozania
tu venida á mi ser dá.

LUIS Tambien mi espíritu vá
creciendo, y el alma mia.

ROQUE Ocasion no ha de faltar
de mostrar el valor fiero
que la muerte de Rogero
aun está por vengar

Ap. á Pedro Pedro, tras años de espera
el instante ya es llegado
de tomar venganza fiera,
y de que el conde de Hurtado
de Luis en los brazos muera.
*(Hablan bajo Pedro y Roque: se dán
las manos en señal de inteligencia y
váse Pedro para no aparecer mas en
escena al objeto de simplificar la final.)*

Escena V.

ROQUE.—LUIS.

ROQUE Ven á mis brazos Luis y en ellos jura
digno lavarte de ominosa afrenta;

(Se abrazan)

mancha de sangre fué y con sangrienta
huella borrarla en tu valer procura.

LUIS Guiame Roque á la mansion que un dia,
la cuna fué de un padre desgraciado.

ROQUE O yo recuerdo mal, ó esta es la via
que llega á la morada donde Hurtado
á tu padre mató barbaramente.

LUIS ¡Basta! que la sangre se acalora
al recuerdo fatal.

(Quiere marchar pero Roque le detiene)

ROQUE ¿Oh! no, detente,
que de saberlo bien esta es la hora.
Vigésimo aniversario *(con majestuosa
netonacion.)*

de tu orfandad es cumplido,
y el cielo en destino vario
nos há, hasta hoy diferido
la muerte de tu contrario.
Ante el suceso inminente
que prepara el final cierto,
quiero que escuches paciente
la historia del pobre muerto
contada suscintamente.

Permite que en el instante
de la suprema venganza,
en desahogo te cante
su merecida alabanza,
si soy para ello bastante.
Cual ejemplar maspreciado

de la honradez y valia,
tu padre fué respetado,
y á fé, que se merecia
ser tenido como honrado.
Más quizo la mala estrella
que á Dios señalarle plugo,
que le hechizase una bella
hija menor de un verdugo,
y loco corrió trás ella
En amorosa porfia
lucharon muy tenazmente;
la pobre se resistia
pero en su amor vehemente
el padre tuyo insistia.
La tierra me hunda aleve
si no es cierto lo que digo:
trás un espacio, muy breve,
él avistóse conmigo
y me ruega que los lleve
á punto donde seguros
gocen en tranquila calma,
de aquellos amores puros
que presa hicieron el alma
de seres tan permaturos.
En sus placeres dichos
y en su dicha embebecidos,
no vieron los dos esposos
que los parientes reunidos
del padre, estaban furiosos.
No se cuida el desdichado
de precaver la acechanza
que la familia de Hurtado
les preparó, que no alcanza
tal traicion en honrado
corazon, noble y leal,
y fiado en su inocencia
recoge en hora fatal
para su raza, en herencia

ensangrentado puñal. *(Saca uno)*

Tienes aquí reunida
tu leganza de afliccion,
y el acero que honda herida
abriera en su corazon
y el postrer ¡ay! de su vida.

(Se lo entrega.)

LUIS ¡Padre! á tan mágica voz
todo mi ser se estremece,
porque hais de saber que Dios
tanto tal nombre enaltece,
que en su saber sin segundo
y viendo lo que mas cuadre,
quizo ser padre del mundo
y sigue siendo su padre.

(Pausa

Examinando el puñal.)

La herencia de mi linaje
que en esta daga recibo,
hará que mantenga vivo
recuerdo de tanto ultraje.
No halla voces mi coraje
á espresar el sentimiento,
porque es tanto lo que siento,
que no acierta el alma mia
á descifrar mi alegría
ó bien mi feroz tormento.

¡Preciosa arma! ¡Bien venida!

(Manologea con el punal.)

Es la venganza mi vida:
tuyo soy; y por mi honor
juro arrancarme el traidor
corazon, si no es cumplida.
¿Donde está? ¿Donde se esconde
el asesino maldito?

(Rápida

transaccion.)

Responde, Roque, responde,
no encubras mas su delito.
Tome yo venganza fiera

Es la venganza sabrosa
si se venga de una esposa
el honor arrebatado
ó si de Roger Hurtado
la triste muerte alevosa.
Tu no sentiste cautiva
la existencia resbalar,
ni viviste fugitiva,
ni has tenido que doblar
jamás la cerviz altiva.
Tu no sentiste ultrajada
tu dignidad, tu reposo
nunca alteró la malvada
mano de un conde orgulloso
por el Averno impulsada.
Y si escapa á la venganza
que mi nieto recogió,
tiene el conde en lontananza,
un brazo cuya pujanza
ante nádie se dobló. *(Hace accion de
marchar, pero Elisa se interpone con
heróica desesperacion.)*

ELISA Fiera, monstruo ó lo que seas,
engendro de Barrabás,
antes que tal cosa veas
mi cadáver pisarás.

¡Socorro! ¡Luis!

LUIS Aquí lo tén.

Escena final.

Dichos y DON LUIS que entra herido.

Recibe mi último alimento
y en memoria, en testamento
recibe el puñal también. *(Se saca el*

*puñal del pecho y se lo alarga á Elisa
pero lo toma Roque.*

La herencia insitada
que de mi padre acepté
recoge. Ya está pagada
la deuda: yo la pagué
con mi sangre derramada.

Débil me siento á matar *(aparte á
Roque.)*

al conde en su desvario
es mi abuelo, y al mirar
al padre del padre mio,
siento un agudo pesar.
No un delito al otro borra
ni con sangre sangre lavo.
no será, pues, la que corra
del conde, que antes esclavo
del solemne juramento
que haee poco proferí,
mi palabra cumplo así.

*(con difícil
respiracion.)*

Dios mio... me faltaba aliento...
gustoso la vida cedo....
porque á la par que perjuro
perdí Elisa tu amor puro
y vivir sin él no puedo.

ELISA De ti nadie me separa
he de seguirte do quiera
¿tú me nombraste heredera?

(Mira el puñal que Roque tiene en la mano.)

pues, soy de mi herencia avara.

Dios benigno, por mi bien,
hoy maldice vuestro encono
vengador.

(á Roque)

LUIS Yo le perdono
perdonale tú tambien.

ROQUE Harta sangre has derramado
por la palabra empeñada:

ya la venganza es frustrada
¡sea el crimen perdonado!

(Pausa. Dulce transaccion.)

¡Oh como es dulce el perdon!
¿porque antes no lo daba?
¿porque el fiero corazon
antes de ahora no mostraba
ni un rasgo de compasion?
¡Venganza! y la roedora
huella que en el pecho imprime
¿que vale con la sublime
pasion que me alienta ahora?
Con su savia bienhechora,
y con su sed de ternura,
nueva emocion, ya mas pura,
me dá un dia venturoso,
y aun podria ser dichoso
si es que existe la ventura.

LUIS Roque... Elisa... muero... muero...
siento a...qui, en el co...ra...zon...

ELISA ¿Morir tú Luis? ¡oh! no quiero

ROQUE ¡Oh gran Dios!

ELISA ¡Piedad!

LUIS ¡Perdon! *(Muere so-*

ROQUE ¡Ha muerto! Acoge clemente *llozando)*
el alma del inocente
mártir que vés expirante.

ELISA Y las preces de su amante
tambien acepta indulgente. *(Pausa)*

ROQUE Mis preces del cielo imploran
la clemencia. ¡Oh señor!
Cuando á sus hijos adoran
los verdugos tambien lloran
al impulso de su amor!

(Transaccion violenta)

¿Despues de tanto sufrir,
tras tan continuo penar,
que he venido á conseguir?

ELISA Vinisteis á hacer morir
á quien nació para amar.
(Con amarga reconvencion)

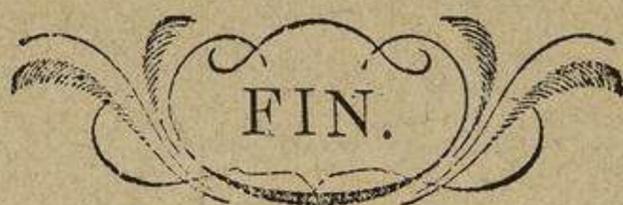
ROQUE Arma mortifera y fiera
(Reparando el puñal lo arroja lejos de si.)
y de recuerdo infeliz,
si antes fuistes mi venera,
á tu vista hoy se exaspera
el corazon.

ELISA ¡Pobre Luis!
Yo la tomo. La preciosa
(Recoge el puñal)
daga dañina reclamo;
y he de mezclar abundosa
sangre con la de quien amo
y quiero ser hoy su esposa.
Sea anhelo nuestra union
en la mansion celestial,
y volaré á tal region
desgarrando mi puñal
el ya muerto corazon.

(Clávase el puñal y cae desplomada)
ROQUE ¿Que histe Elisa? ¡Ay de mi!
¿Estoy soñando ó despierto?
¡Sangre! ¡Mas sangre! ¡oh! si
tambien la infeliz ha muerto.
(Pausa. Magestuosa entonacion)

Mártires de la virtud
que tras el azote crudo
de vuestra infancia, el agudo
pesar, en la juventud
sentiste el embate rudo
de las culpas heredadas
vuelen por fin hermanadas
hoy vuestras almas unidas
ya que fueron vuestras vidas
igualmente desgraciadas.
¡Gran Dios! mi existir acorta,

que tras tanto desacierto
á quien tiene el pecho muerto
ya nada el vivir importa.
El alma contempla absorta
señal de tu omnipotencia,
é implorando tu clemencia
por mi pasado afrentoso
dales eterno reposo
como adición á mi herencia.
Clemencia imploro, Dios mio;
perdoname el desvario
de mi vida borrascosa
cual yo perdono á la esposa,
que al crimen lanzóme impio.
Es ya tarde, por mi mal,
pues, ya en su suerte fatal
tambien Elisa ha probado
que no se borra el pecado
con la herencia en el puñal.



Notas del autor.

1. He vacilado en dar cabida en esta coleccion al Aguinaldo, pero la circunstancia excepcional de ser los únicos versos que me valieron dinero, en vez de garrotazos, que suele ser mi cosecha usual, me decidieron al cabo.

2. Suprimo una décima por consideraciones á respetables amigos. La composicion, recitada con el objeto de que no fuese recibida con la indiferencia con que solian escucharme los militares de todos matices y procedencias, por ser quien era, tuvo un éxito de silletazos, botellazos etc. con que se señaló mi bautizo de sangre.

3. Estas octavas quieren ser parodia de unas décimas que publicó en mallorquin el distinguido vate D. Guillermo Roca. Se publicaron en Manila por vez primera entre otras muchas, al objeto de decir grandes verdades: no las inserto todas porque fuera menester escribir mucha historia para su facil comprension.

4. El epitafio fuera una profanacion á no mediar la terquedad del finado á cuyo ruego lo compuse, y que mereció su aprobacion poco antes de morir. La cruz que aparece á su pié es la roja del Mérito Militar, cuya posesion acabó por chiflar al finado.

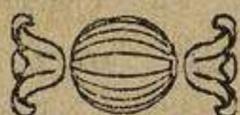
5. El «adios á Manila» es la página que mas aprecio de mi historia. Escrita siendo Capitan general de Filipinas D. Fernando Primo de Rivera, sirvióme de protesta enérgica contra sus arbitrariedades y atropellos. Jamás cerré la boca ante el tirano, asi como no he de reusar mientras viva el acudir al terreno á que se me llame.

6. La felicitacion tiene su intringulis. Una edicion clandestina esplicó mis verdaderos sentimientos.

7. Parece inútil advertir que tomo como pié de la composion un canto de la obra inmortal de D. José Espronceda.

8. Despues de cuatro meses continuados de penosos ejercicios se operó el milagro de la suspension por un solo dia.

9. Al despedirme en 28 de Setiembre de 1882 para Seo de Urgel prometi la felicitacion en verso, que á duras penas pude componer en medio de las grandes ocurrencias que se me preparaban. Mi sumaria, mi prision, el consejo de guerra, mi defensa, mi fuga, mi ingreso en un seminario, lo de Mahon, mis procesos, su desenlace y la insurreccion de Agosto pronto dejaran de ser un secreto.

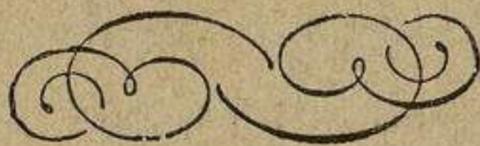


CONCLUSION.

Contaba formar un libro con los materiales que tengo reunidos. La cuestión surgida con el Director de «El Liberal» desviando mi destino, me impele de nuevo á los azares de una existencia mas agitada. Ni del tiempo preciso para la correccion de pruebas puedo disponer. Por esta razon pongo fin al MAREMAGNUM POÉTICO, que continuaré si como espero, las circunstancias me favorecen.

Ciudadela 18 Setiembre 1882.

Lic. JAIME ALORDA Y SUÑÉR.



Comprado a Vda. de Estanislao Rodriguez
de Madrid

1-X-63 — 100'00

